

El 15 de agosto de 1945: la injusta división de Corea

Descripción

El 15 de agosto de 1945 el emperador Hiro Hito anunció por radio al mundo la rendición incondicional de Japón. Finalizaba la Segunda Guerra Mundial que iniciaron los japoneses quince años antes con la ocupación de Manchuria.

El 15 de agosto de 1945 el emperador Hiro Hito anunció por radio al mundo la rendición incondicional de Japón. Finalizaba la Segunda Guerra Mundial que iniciaron los japoneses quince años antes con la ocupación de Manchuria. La rendición firmada el 2 de septiembre a bordo del portaaviones “Missouri” provocó también el final de la ocupación de Corea, anexionada ilegal y forzosamente por Japón en 1910, hace 100 años. Sin embargo el fin de la ocupación japonesa no significó la recuperación de la plena soberanía coreana. El país quedó ocupado y dividido por las dos potencias hasta entonces aliadas, URSS y EEUU, una división provisional que aún perdura 65 años después. Al final de la guerra de Corea (1950-1953) se firmó un acuerdo de armisticio pero no un tratado definitivo de paz. La nación coreana sigue dividida en dos Estados política y económicamente antagónicos.

Derrotado el imperio japonés, los coreanos creyeron que, tras los 35 años de ocupación y represión japonesa, el país recuperaría inmediatamente la independencia. Durante 26 años, un gobierno provisional en el exilio, constituido en Shanghai representó los intereses coreanos. Contaba con el pleno apoyo del gobierno chino del nacionalista Chiang Kai-shek. En la conferencia de El Cairo en la que participaron EEUU, Gran Bretaña y China se aprobó, el 1 de diciembre de 1943, un comunicado propuesto por Chiang Kai-shek en que reconocía el derecho de Corea a recuperar su plena soberanía al finalizar el conflicto mundial. Este objetivo fue reafirmado en la posterior conferencia de Postdam en julio de 1945 en la que participó asimismo la URSS. Sin embargo, en la conferencia de Moscú celebrada aquel mismo año, los aliados decidieron que la independencia coreana no sería inmediata sino que el país quedaría temporalmente bajo la tutela aliada. Temían que, tras la larga etapa del protectorado (1905-1910) y la anexión japonesa (1910-1945), el país no tendría las capacidades suficientes para asegurar su gobernabilidad, algo que provocó la ira de los resistentes coreanos tanto del exilio como del interior.

Pero sería el curso de la guerra el que acabaría condicionando el futuro de Corea. EEUU preocupado por la larga duración de la guerra del Pacífico pidió a la URSS su participación para abrir otro frente al norte de Japón. Stalin, reticente en principio, entró en la guerra cuando Tokio ya estaba de rodillas tras recibir el doble bombardeo atómico de Hiroshima y Nagasaki, los días 6 y 9 de agosto. Este último día, la URSS declaró formalmente la guerra a Japón y el ejército soviético cruzó la frontera coreana para avanzar sin resistencia hacia el Sur. Como los estadounidenses no tenían tiempo ni medios para frenar el avance soviético, el general Mac Arthur propuso a los rusos y estos aceptaron inmediatamente la creación de dos zonas de ocupación en la península coreana. Se pusieron de acuerdo en establecer “provisionalmente” las dos zonas, al norte y el sur del paralelo 38, en que cada potencia aliada se responsabilizaría de recibir la rendición efectiva de las tropas niponas y de asegurar el orden público para evitar un vacío de poder. Fue sin lugar a dudas un grave error haber permitido a Stalin entrar en Corea. Sus herederos aún están en el Norte, 65 años después. Además fue una decisión unilateral tomada sin consultar al Gobierno provisional coreano.

Los estadounidenses desembarcaron en Corea el 8 de septiembre para asumir el control de la zona sur. El Gobierno provisional de Corea volvió el 23 de noviembre de 1945 con la intención de ejercer el poder de un país en el que reinaba una gran confusión política. También regresó de su exilio americano Syngman Rhee. Pero empezaron a multiplicarse los grupos políticos y las divisiones entre las fracciones comunistas y anticomunistas. En el norte, los soviéticos apoyaron la creación de un “Comité Popular de Corea del Norte” que pasó a ser liderado por Kim Il.sung que inició una implacable purga de los grupos opositores, lo que provocó que, entre 1945 y 1947, más de 800.000 coreanos emigraron hacia la zona sur.

En enero de 1946 empezó a funcionar la Comisión conjunta EEUU-URSS en un ambiente de gran desconfianza. El paralelo 38 dejó de ser una mera delimitación provisional para convertirse, en pleno inicio de la Guerra Fría, en una frontera ideológica. Ante la falta de avances concretos, EEUU elevó la cuestión a las NNUU, Gozaba de una cómoda mayoría de votos de países aliados en la Asamblea General pero no en el Consejo de Seguridad donde la URSS gozaba del derecho a veto. Washington propuso que se celebrasen en toda la península unas elecciones generales bajo la supervisión de las NNUU. La propuesta aceptada por la Asamblea General fue vetada por Moscú en el Consejo de Seguridad.

Sin embargo, el proceso constituyente prosiguió al sur del paralelo 38. El 10 de mayo de 1948 se celebraron solo en la zona sur las primeras elecciones de la historia de Corea. El 31 de mayo se constituyó una Asamblea Nacional que aprobó el 12 de julio una Constitución que fue promulgada cinco días después. El 20 de julio, la Asamblea Nacional eligió presidente del país a Yi Sung-man. Finalmente, se proclamó la República de Corea el 15 de agosto de 1948, 5 años después del fin de la ocupación japonesa. La reacción en el Norte no se hizo esperar y, bajo los auspicios de la URSS, el 9 de septiembre de 1948 fue proclamada la Republica Popular Democrática de Corea, presidida por Kim Il-Sung.

EEUU y la URSS retiraron en 1949 sus tropas estacionadas en la península coreana. Fue por poco tiempo. Solo unos meses después, el 25 de junio de 1950, comenzó una cruenta guerra civil que martirizó el país durante tres largos años. El ejército estadounidense desembarcaría otra vez en Corea para encabezar, bajo la bandera de las NNUU, la lucha contra los invasores. Pero en esta ocasión participó otra potencia, la República Popular de China. Chank Kai-shek ya había escapado a la isla de Formosa. En Pekín ocupaba su lugar, Mao Zedong.

EEUU erró gravemente permitiendo a Stalin entrar en Corea. La división del país no estaba justificada. Se le trató no como una nación ilegalmente ocupada sino como si fuese una provincia más del imperio japonés. Visto con la perspectiva de la historia, Corea tuvo injustamente una peor suerte que Japón, el país agresor que provocó la guerra del Pacífico. Otra paradoja: la Guerra de Corea facilitó la rápida recuperación económica de Japón pues el archipiélago fue la base que cubrió las necesidades de suministros de todo tipo que precisaba EEUU y sus aliados implicados en el conflicto intercoreano. Mientras Japón se convierte en una base de gran importancia estratégica para frenar la expansión comunista en Asia oriental, Corea constituye el epicentro de la Guerra Fría en la región.

65 años después, Corea aún sigue siendo el último reducto de la Guerra Fría y el país sigue dividido. Y en el Norte sigue imperando un régimen estalinista que, con sus amenazas y ambiciones nucleares, está provocando una peligrosa tensión militar en Asia oriental.

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

Península de Corea

IDIOMA

Castelán

Fecha de creación

septiembre 26, 2010

Campos meta

Autoría : 3725

Datapublicacion : 2010-09-18 00:00:00